

vaca alimentados con ellos, que son sustancias bociógenas por ser muy ricas en goitrina, que inhibe la organificación del yodo.

También otras sustancias alimenticias y medicamentosas pueden producir bocio (harinas de soja, salvado o celulosa, aceites de nueces, soja, cacahuetes, algodón o girasol, el cobalto, el litio, el calcio, los anti-tiroideos, el PAS, las sulfas, etc.), especialmente si se combinan con ciertos factores sociales tales como el aislamiento geográfico y el subdesarrollo, la escasa ingesta proteica (que dificulta la formación de tiroglobulina) habiéndose demostrado que con mejorar los niveles de vida en las zonas de endemia bociosa disminuyen notablemente los casos de bocio.

Citaremos por contra, aunque es una rareza en nuestro país, que la excesiva ingestión de yodo también puede producir bocio, ya que un exceso de yodo inhibe su organificación. Es el llamado "bocio de las costas" por alimentación exclusiva de algas y pescados marinos.

II.— IMPORTANCIA SANITARIA DEL BOCIO ENDEMICO. 10, 11.

Los problemas médicos que el bocio endémico plantea son numerosos: quizá el fundamental sea la aparición de casos de hipotiroidismo infantil, de enorme transcendencia clínica puesto que para la maduración del S. Nervioso Central es necesaria la presencia de cantidades adecuadas de hormonas tiroideas en los primeros meses de vida extrauterina, sin las cuales se producirá un retraso mental profundo e irrecuperable. Además los trastornos locales de tipo comprensivo que origina el bocio, así como la posibilidad de que sobre él asienten carcinomas tiroideos o hiper e hipofunciones.

En varios países con bocio endémico se ha señalado la presencia de cretinismo endémico, afortunadamente no así en España. El término cretino se utiliza para designar a los enanos hipotiroideos, con o sin bocio, y con profunda oligofrenia, que suelen llevar asociadas otras alteraciones neurológicas entre las que destaca por su frecuencia la sordera. Aunque se discute si se debe utilizar este término sólo para los casos endémicos o también para los adquiridos nosotros preferimos usarlo en todos los casos, añadiendo después según corresponda el calificativo de endémico o esporádico.

El origen del término "cretino" no está claro. Para unos deriva de la palabra francesa "chrétien" (cristiano) con la que los paganos antiguos suizos designaban tanto a los hipotiroideos como a los cristianos para ofender a estos últimos comparándolos con aquellos o quizá querían indicar que ni unos ni otros podían "pecar". Para otros deriva del latín "creta" aludiendo a la coloración gris pálida de estos enfermos, que recuerda a la tiza.

De cualquier modo, lo que si es seguro es que la profilaxis yódica hace desaparecer todos los tipos de cretinismo endémico, especialmente si el aporte yódico tiene lugar antes de la concepción, ya que si se inicia cuando la madre estaba embarazada su efecto no es tan seguro.

Pero aparte de estos problemas puramente médicos la importancia económica del bocio endémico es tan grande que se puede asegurar que es mucho más caro mantener el bocio en el mundo que erradicarlo.